

MAS SOBRE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO: CONTRARREPLICA AL DOCTOR ANDIC

ROLANDO CASTAÑEDA y JOSÉ A. HERRERO*

EL Dr. Fuat M. Andic en su artículo "Un comentario en torno a la Distribución del Ingreso en Puerto Rico: Un estudio realizado en base a los años 1953-62"¹ hizo unos breves comentarios a las críticas que los autores de esta contrarréplica le hicieron en un ensayo² a la metodología y conclusiones de su libro *Distribution of family incomes in Puerto Rico*,³ en el cual el Dr. Andic intentó probar

that dynamic forces associated with rapid growth in Puerto Rico are in fact tending to make income distribution more equal than unequal.⁴

Este breve ensayo dedicado principalmente a refutar el reciente artículo del Dr. Andic se ha dividido en cuatro partes: 1. Análisis de la afirmación final del Dr. Andic.

Recapitulemos ahora todo el proceso de distribución del ingreso en Puerto Rico... Vamos solamente a comparar la situación en 1947 con la de 1963 y vemos que a través del período la distribución del ingreso se ha convertido sustancialmente en más igualitaria... La razón de concentración para 1953 era bastante similar a la de 1963.⁵

* Instructores de Economía y Estadística en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

¹ Fuat M. Andic, "Un comentario en torno a la Distribución del Ingreso en Puerto Rico: Un estudio en base a los años 1953-63, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, N° 4, Río Piedras, P. R., Dic. 1965 págs. 363-371.

² Rolando Castañeda y José A. Herrero, "La distribución del ingreso en Puerto Rico: algunos comentarios en base a los años 1953-63, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, No. 4, Río Piedras, P. R. Dic. 1965 págs. 345-362.

³ Fuat M. Andic, "*Distribution of Family Incomes in Puerto Rico*", Institute of Caribbean Studies, Río Piedras, P. R. 1965.

⁴ *Idem*, pág. 12.

⁵ Fuat M. Andic, *Revista...*, págs. 370-371.

2. Comentarios a la defensa de su metodología.
3. Comentarios a su crítica sobre la posible incidencia del sistema tributario en Puerto Rico.
4. Algunos argumentos adicionales que solidifican la aseveración hecha por los autores en el sentido de un empeoramiento en la distribución del ingreso.

1.—*Análisis de la última afirmación del Dr. Andic*

En su artículo el Dr. Andic trató de salvar la afirmación de que la distribución del ingreso en Puerto Rico había mejorado *a favor de los grupos* de más bajos ingresos en los últimos años. Para ello, el Dr. Andic nada menos que empleó los datos estadísticos presentados para 1946-47 por Harvey Perloff en su conocido libro⁶ y los comparó con los datos del Departamento del Trabajo para 1963.

Es opinión de los que escriben que la obra de H. Perloff es un estudio sumamente valioso y sin precedentes para la historia económica de Puerto Rico. Además, Perloff pertenece a esa categoría de los científicos sociales que conscientes de que su obra puede ser usada en la posteridad, establecen claramente las limitaciones de sus estimaciones. Dice H. Perloff:

An estimate of the income distribution was attempted for 1946-47, the latest year for which sufficient data were available, based on income-tax returns and sample studies made by the Insular Bureau of Labor Statistics. *The estimate is subject to a large margin of error, especially in view of the known tendency toward the underreporting of income tax returns and even in personal interviews but it would seem adequate to indicate magnitudes, especially in relative terms.*⁷

*The total shown \$423,400,000 indicates that there is substantial underreporting of income, possible as much as 25%.*⁸

*The samples were too small to be accurate for the small numbers of families in the upper income groups, so that for incomes of \$7,500 and over, data of net income from income tax return were used.*⁹

Así pues, conviene tener presente para no hacer comparaciones con esta información estadística que la misma fue obtenida de dos fuentes distintas, del Departamento del Trabajo y del Departamento de Hacien-

⁶ Harvey Perloff, *Puerto Rico's Economic Future*, The University of Chicago Press, Chicago Ill. 1950, p. 165.

⁷ H. Perloff, *op. cit.*, pág. 165.

⁸ *Idem*, pág. 166.

⁹ *Idem*, pág. 166.

da, procedimiento que no debe utilizarse pues ambos tipos de declaración envuelven distintos grados de objetividad del entrevistado, pues dar una información no le cuesta impuestos en un caso y en otro sí. Además, y mucho más importante, el ingreso de Puerto Rico estuvo subestimado posiblemente hasta en un 25% para ese año y no se dice en qué grupos.

Por otra parte, el mismo Dr. Andic en su libro dice lo siguiente acerca del análisis que el propio H. Perloff hace de sus datos:

In this volume, Perloff denotes only two and a half pages to this subject -income distribution... His analysis is confined to a few general and sketchy remarks.¹⁰

Resulta curioso cómo un economista como Harvey S. Perloff se niega a siquiera dedicarle un análisis limitado a sus propios datos estadísticos, mientras que el Dr. Andic basa en ello toda la fuerza de su argumentación, primero en su libro y luego en su artículo. Es más, el Dr. Andic afirma en el artículo de la *Revista de Ciencias Sociales*:

Se puede hacer una pregunta ¿son las cifras de 1947 estrictamente comparables con las de 1963? Sabemos que en la definición del ingreso en los datos de 1963 no se incluye el ingreso derivado de los bienes producidos y consumidos en el hogar, pero no sabemos si las cifras de 1947 incluían o excluían este tipo de ingreso. Si no las incluían, entonces los dos años son comparables; si las incluían, entonces la desigualdad está subestimada.¹¹

Es decir, según el Dr. Andic para que las cifras sean comparables sólo tienen que referirse a un mismo concepto. Rechaza por tanto, la calidad y error del procedimiento envuelto pero sobre todo olvida los comentarios concretos que hiciera el propio Perloff a sus datos de 1947.

Continúa su argumentación el Dr. Andic, diciendo que la razón de concentración para 1953 era bastante similar a la de 1963. Debe aclararse al lector que aún las dos mejores razones de concentración —Gini y Lorenz— son muy dudosas en cuanto a medir los cambios en la distribución del ingreso. Así, George Garvy, destacado técnico internacional del Departamento de Comercio de los Estados Unidos que se ha especializado en hacer estudios de esta categoría opina que:

¹⁰ Fuat M. Andic, *Distribution...*, pág. 14.

¹¹ Fuat M. Andic, *Revista...*, pág. 370.

un gran defecto de ambos —la relación de concentración de Gini y Lorenz— en su relativa insensibilidad para medir cambios pequeños en la distribución del ingreso.¹²

Conviene agregar que no existen países con gobiernos estables que hayan sufrido grandes cambios en la distribución del ingreso en un período de 10 años en el siglo xx. Aún los Estados Unidos en un período de 20 años, comprendidos entre 1930 y 1950, donde se alternaron, deflación, inflación, paz, guerras, pleno empleo, enorme desempleo y la legislación reformista del Nuevo Trato, no sufrió grandes cambios en ese período.

A pesar de todo lo señalado hasta ahora por los autores el Dr. Andic hace sus discutibles comparaciones, pero en vez de enfatizar los cambios en la distribución del ingreso entre 1953 y 1963 que son datos confiables, estrictamente comparables, etc., agudiza las comparaciones entre 1947 y 1963, mientras que se satisface con sólo decir para los cambios entre 1953 y 1963 que el índice de concentración de Gini es bastante similar para 1953 y 1963.

Además, en este caso el índice de concentración ha sido mal usado. Como se sabe, el índice de concentración mide cómo se agrupan los datos alrededor de la media porcentual del ingreso, así por ejemplo, si los grupos de más bajos ingresos han disminuido su ingreso relativo, mientras que los de ingresos medios lo han aumentado el índice de concentración señalará *ceteris paribus* un mejoramiento en la distribución que estaría fundamentalmente afectado por el solo hecho de que se está trabajando con medias aritméticas y éstas son parámetros que se afectan por valores extremos.

Los datos estadísticos del Departamento del Trabajo señalan como se dijo en el artículo anterior de los autores, que el 40% de las familias de más bajos ingresos empeoraron su participación del ingreso total de un 16.5% en 1953 a un 13.0% en 1963. Por otra parte el 30% de las familias de más altos ingresos obtuvieron el 61.5% del ingreso total en 1953 y 1963. Si el índice de concentración de Gini usado por el Dr. Andic indica que no hubo cambios significativos en la distribución del ingreso entre 1953 y 1963, quiere decir que, o el índice no se debió usar o que el Dr. Andic usó mal los datos. Si se usa una media aritmética cuando en realidad se debió haber usado otra medida de tendencia central, es de esperarse que los resultados no sean correctos.

En cuanto a las comparaciones entre 1947 y 1953 los que escriben

¹² George Garvy, "Inequality of Income: Causes and Measurement," National Bureau of Economic Research, *Studies in Income and Wealth*, Vol. 15, New York, 1952, pág. 27.

prefirieron no realizarlos, ya que se aceptó como criterio de validez la limitación que el propio H. Perloff le adjudicó a sus datos. Pero aún en el caso de que el Dr. Andic estuviera correcto y no aceptara las limitaciones de los datos de Perloff ¡qué alarmantes serían sus conclusiones para los economistas, en particular, para el pueblo y el gobierno de Puerto Rico en general! ¿Cómo es posible que para sólo 6 años en los cuales hubo fuertes presiones inflacionarias, debido a la guerra de Corea y al comienzo de la Operación Manos a la Obra con sus exenciones contributivas (1947-1953), la distribución del ingreso se haga más equitativa de una forma tan apreciable que el grupo compuesto por el 10 por ciento de las familias de más bajos ingresos casi triplicó su participación en el ingreso mientras que el 5 por ciento de las familias de más altos ingresos disminuyó su participación del mismo desde 29 por ciento en 1947 a 22 por ciento en 1953. Y luego en la década de 1953-63, no sólo no se haga más equitativa, sino menos? No, sencillamente lo que ha sucedido es que la distribución del ingreso se ha venido haciendo lentamente menos equitativa en el período 1953 a 1963. Para años anteriores a 1953 no parece haber datos estadísticos disponibles, luego no se podrían inferir tendencias concretas y confiables.

2.—Comentarios a la defensa de su metodología

El examen de la obra del Dr. Andic revela que los cuatro principales puntos de apoyo que él usó para llegar a sus conclusiones, fueron los datos que parecen mostrar los cambios en el nivel absoluto de ingreso de las familias, los cambios en la distribución del ingreso de las familias obreras, los cambios en la distribución del ingreso de todas las familias y los cambios en la distribución del ingreso neto por factores productivos.

No se hizo énfasis especial en algunos de estos puntos en el artículo de los autores publicado en la *Revista de Ciencias Sociales*, ya que es difícil concebir que el Dr. Andic cayera en el error de concepto que implica su primera "prueba", ya que como él mismo dijera en su artículo citando una observación anterior de los autores:

...ha sido una tendencia bastante generalizada entre los no economistas creer que la disminución de la pobreza indica necesariamente una mejor distribución del "ingreso". Considero que con esta aseveración los autores han construido un muñeco de nieve, i.e., un modelo que se sabe de antemano no podrá sostenerse ante un ataque dirigido a sus cimientos.¹⁵

¹⁵ Fuat M. Andic, *Revista...*, pág. 364.

Sin embargo, el Dr. Andic respondió a nuestro silencio y nos imputó ese error sosteniendo que en la página 25 de su libro él observa lo contrario.

No obstante, en las páginas 104-105 del mismo libro del Dr. Andic, se lee:

... there has been a striking long term changen between 1941 and 1952. Firstly, we have mentioned above the threefold increase in nominal average income. Secondly while 8.6% of the families had incomes of less than \$100 in 1941, there were no such families in 1952. Furthermore, the percentage of families receiving an annual income of between 100-300 dollars became virtually unimportant. The importante of 500-750 dollar groups grew considerably for 10.6% to 19.8%, that of 750-1000 grew from 5.6% to 23.0% and that of 1000 dollars and above grew fourteenfold. While 80.9% of all wage earner families had incomes of \$500 or less in 1941, there were only 7.4% of families in this group in 1953, *showing a most pronounced structural change in the distribution and contributing altogether toward greater equality.*¹⁴

¿Quién ha construido pues el muñeco de nieve que no se puede sostener a un ataque sostenido a sus cimientos?

Es notable que el Dr. Andic acuse a los autores de construir "un muñeco de nieve", cuando en realidad lo que ellos han hecho es solamente confrontar la realidad que describen los datos estadísticos con una generalización que él realiza basada en un error conceptual.

El Dr. Andic refiriéndose a la crítica planteada en cuanto al uso de los datos de las familias obreras para inferir cambios en la distribución del ingreso, afirma que "es suficientemente irónico que la fuente de datos 'incorrecta' es exactamente la misma que ellos usaron para las comparaciones de 1953-63, esto es, el resultado de las encuestas del Departamento del Trabajo".¹⁵ Deben aclararse dos puntos fundamentales: en primer lugar no se ha dicho que los datos de 1953 son incorrectos, se dijo que los datos de 1953 no son exactamente comparables con los de 1941 y 1952, ni permitía construir una de sus tablas básicas como el Dr. Andic había reconocido y como el Departamento del Trabajo, autor de los datos, afirmaba directamente al presentarla.¹⁶ Aquí, como hizo con los datos de Perloff, el Dr. Andic desconoce las limitaciones que le pone a los datos el propio autor y hace sus acostumbradas comparaciones heroicas.

¹⁴ Fuat M. Andic, *Distribution...*, págs. 104-105.

¹⁵ Fuat M. Andic, "Un comentario...", *Revista de Ciencias Sociales*, Dic. 1965, pág. 368.

En segundo lugar, si bien la fuente es la misma, él sólo eligió las familias obreras y olvidó el resto de la población que de acuerdo a los distintos años, fluctuó entre un 47 y un 50 por ciento, mientras que el Departamento del Trabajo, la Junta de Planificación y sus críticos usaron lo que estadísticamente debió usarse: el 100 por ciento de la población.

El Dr. Andic refiriéndose a nuestra crítica al uso de los datos de la participación de los factores, afirma:

...he argumentado que uno de los factores que contribuyó hacia una distribución del ingreso más igualitaria fue la creciente participación de los salarios y jornales en el ingreso nacional. Este argumento se basó en el consenso de opinión entre los economistas que los salarios y jornales son distribuidos más igualitariamente que los ingresos provenientes de la propiedad; como consecuencia, mientras sea mayor la participación de un ingreso más igualitariamente distribuido del ingreso nacional, mayor será la igualdad de todos los ingresos.

...Ellos arguyen que debido al aumento considerable en la importancia relativa de las corporaciones, los ingresos de capital son ahora disfrazados en forma de salarios y jornales, pero que de hecho son ganancias de capital.¹⁷

...El método es poco realista precisamente porque no hay conexión entre el ejercicio y el grado en el cual las ganancias de capital están disfrazadas como salarios y jornales. Antes de emitir ningún juicio sobre los cambios en el *status* legal de las firmas y sus efectos en la participación de los salarios y jornales, es imprescindible que los autores presenten datos sobre la participación de los salarios de los accionistas trabajando en las corporaciones, digamos, como miembros de la junta directora. Como administradores, con respecto al total de los salarios y jornales pagados por tales corporaciones.¹⁸

En realidad se podría admitir la existencia del consenso, pero no la dirección del mismo, ya que éste existe en el sentido contrario al enunciado por el Dr. Andic. Los profesores de la Universidad de Yale, Nancy and Richard Ruggles, conocidas autoridades en la materia de Cuentas Sociales y autores del libro *National Income Accounts and Income Analysis*, que ha sido el libro de texto de Cuentas Sociales más usado en los Estados Unidos, afirman categóricamente:

This "table cannot be considered an" accurate reflection of relative

¹⁶ Fuat M. Andic, "Distribution..." *Institute of Caribbean Studies*, 1965, pág. 103.

¹⁷ En la crítica a la obra del Dr. Andic no se dice que son ganancias de capital sino que no son pagos al factor trabajo, conceptos fundamentalmente distintos.

¹⁸ Fuat M. Andic, *Revista...*, pág. 369.

factor payments in terms of the theoretical factors of land, labor, capital and entrepreneurship. The clasifications must be of statistical necessity rather than functional in nature.¹⁹

La misma opinión, aunque aún más extrema en contra del Dr. Andic, fue expuesta en las conferencias de Raymond T. Brown, Richard A. Easterlin, Morris Cohen y Martin Gainsbrugh en la reunión de especialistas de contabilidad social, preparada por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos en noviembre de 1955.²⁰

Así que de lo que el Dr. Andic nos acusa de hacer insatisfactoriamente, no es más que un mínimo requerido para darle cierta validez comparativa a los datos estadísticos que él mismo presenta y mal interpreta. Por o demás, los autores coinciden con el Dr. Andic en que es necesario un análisis más completo de estos datos. Como se indica en el artículo "La distribución del ingreso en Puerto Rico": Algunos comentarios en base a los años 1953-63²¹ un análisis más detallado de los mismos, posiblemente muestre más categóricamente lo que los autores de estas anotaciones sólo han probado en un 90 por ciento.

En cuanto a la crítica de los autores contra el uso del dato de todas las familias usadas por el Dr. Andic, basta mencionar las críticas de Perloff a sus propios datos y el uso de proyecciones de la Junta de Planificación . . . "que en última instancia lo que hizo fue proyectar los datos de que disponía para 1950, en una época en que la mayoría de los funcionarios públicos en Puerto Rico estaban convencidos que el ingreso se estaba redistribuyendo a favor de las clases más necesitadas".²²

Sin embargo, el Dr. Andic todavía se resiste en una actitud quijotesca a admitir esta anotación. Así, dice el Dr. Andic: "los cuales (los datos) Castañeda y Herrero consideran indignos de confianza e insinúan que éstos fueron estimados con razones *a priori*".²³ ¿Podría decir el Dr. Andic si no fue en realidad así?

3.—Comentarios a su crítica sobre la posible incidencia del sistema tributario en Puerto Rico

El Dr. Andic debate los argumentos de los autores sobre la posible incidencia del sistema tributario en Puerto Rico que, se susten-

¹⁹ N. Ruggles and R. Ruggles, *National Income Accounts and Income Analysis*, Mac Graw Hill Book Co., New York, 1956, pág. 125.

²⁰ National Bureau of Economic Research Studies in Income and Wealth, Vol. 22, New York, 1958.

²¹ R. Castañeda y José A. Herrero, "La Distribución..." *Revista de Ciencias Sociales*, Dic., 1965, págs. 351-353.

²² R. Castañeda y J. A. Herrero, *Revista* . . . , pág. 349.

²³ Fuat M. Andic, *Revista* . . . , pág. 370.

taron en ideas más o menos aceptadas por los estudiosos de sistemas tributarios sobre el peso de los impuestos indirectos, las evasiones y las exenciones de los impuestos directos y la imposición relativamente baja a las ganancias de capital, basado en algunos datos que él presenta en el capítulo VII y en algunas especulaciones parecidas a la de los autores de este ensayo.

Realmente se debe decir que ambos trabajos, el del Dr. Andic y el de los críticos a su obra, se especula sobre la posible incidencia del sistema tributario en Puerto Rico, ya que como él reconoce en el capítulo VII de su libro no existen datos disponibles que muestren una tendencia o la otra, así que sin datos definitivos se han emitido de ambas partes argumentos para respaldar dos posiciones bien contrarias, en los que ambas partes llegan a conclusiones diferentes sobre lo que ha sido el efecto final del sistema tributario sobre la distribución del ingreso. Sin embargo, el Dr. Andic basándose en su libro, capítulo VII, dice:

Mis hallazgos, al igual que los de M. Bathia indican que en Puerto Rico los ingresos después de los impuestos están mejormente distribuidos que el ingreso antes de los impuestos.²⁴

Tal parece que el Dr. Andic no satisfecho con la fuerza de los argumentos opuestos a los de los autores, pasó de nuevo a la quijotesca réplica. Así, el propio Dr. Andic dice de sus datos estadísticos que "prueban" lo erróneo de la proposición presentada en la crítica a su obra:

This data covers approximately 20 per cent of the total personal income, and is, therefore, too small to serve as a complete basis for judging inequality in the distribution of income.²⁵

We must emphasize that these calculations are far from convincing statistically, even if our assumptions are granted.²⁶

Finalmente, el Dr. Andic trae a consideración un argumento no mencionado en la crítica a su libro y que había sido eludido de la polémica debido a que desde el comienzo la misma se basó en ideas discutibles y que de acuerdo a los nuevos desarrollos de la teoría del crecimiento y del capital son aún más discutibles, aunque en las cuestiones metodológicas los errores en que incurre el Dr. Andic son

²⁴ Fuat M. Andic, *Revista...*, pág. 365.

²⁵ Fuat M. Andic, *Distribution...*, pág. 121.

²⁶ *Idem*, pág. 128.

más o menos obvios. Así, el Dr. Andic trae a consideración una nueva hipótesis y dice:

La redistribución del ingreso no envuelve la carga tributaria sino también los beneficios provenientes de los servicios gubernamentales y existen razones para creer que los grupos de ingresos bajos y medianos son los más beneficiados con los gastos gubernamentales.²⁷

En este párrafo citado el Dr. Andic echa por tierra de un solo plumazo los argumentos del profesor de Harvard, S. Kuznets, quien ya en 1951 argüía que la gran mayoría de los gastos del gobierno —especialmente los que el profesor P. Samuelson bautizó como public goods— benefician a toda la comunidad y por lo tanto no son asignables a ningún grupo de población. Estos argumentos de Kuznets han cobrado hoy día más vigencia con el desarrollo de la teoría del crecimiento y del capital y de la cual se desprende que si bien los llamados gastos de infraestructura o de capital social básico, facilitan el inicio y la aceleración del crecimiento económico, benefician notablemente a los grupos empresariales y a la acumulación de riqueza de éstos en dos formas principales: i) por medio de economías externas que tienden a disminuir sus costos y consecuentemente a aumentar sus ganancias, y ii) por medio de la incrementación de los ingresos que los grupos empresariales reciben en forma de aumentos en su riqueza, ya sea en forma de aumento del precio de su acervo de capital o de sus recursos naturales. Este tipo de gasto de capital social fijo, ha constituido uno de los principales renglones de gasto gubernamental en la economía puertorriqueña.

4.—*Algunos argumentos adicionales que solidifican la posición de los autores en el sentido del empeoramiento en la distribución del ingreso*

Finalmente, el señor José Villamil en un reciente artículo publicado en la revista *San Juan Review* de diciembre 1965 "Are the Poor getting Poorer?", añade dos argumentos más para el empeoramiento en la distribución del ingreso.

i) Los datos del Departamento del Trabajo no tratan del ingreso en especie. Así que si en Puerto Rico ha sucedido lo mismo que en otros países que se han desarrollado económicamente, es de esperar que este ingreso disminuya para los grupos de más bajos ingresos mientras que aumenta simultáneamente para los grupos de más altos ingresos

²⁷ Fuat M. Andic, *Revista...*, pág. 366

que expanden los ingresos que reciben en forma de gastos de representación y otros ingresos que aparecen en la contabilidad de las empresas como gastos de operación de las mismas.

ii) El uso de la unidad familiar como unidad para ver los cambios en la distribución del ingreso en realidad subestima los cambios acontecidos en la distribución del ingreso de la población. Así si el tamaño de la familia está correlacionado inversamente con el ingreso familiar, en tanto mayor sea la familia, menor será el ingreso—de acuerdo a Villamil la evidencia soporta esta afirmación—y por lo tanto el uso del ingreso familiar por sí solo no muestra realmente los cambios en la distribución del ingreso.

Resumen y conclusiones

i) El Dr. Andic trata de salvar su afirmación de que el desarrollo económico de Puerto Rico ha facilitado una mejor distribución del ingreso usando los datos de Harvey Perloff para compararlos con los datos del Departamento del Trabajo. Sin embargo, los primeros, de acuerdo al propio Perloff, no son estrictamente comparables y contienen un gran margen de error.

ii) El Dr. Andic pretende además salvaguardar la validez de su metodología, basada en errores conceptuales, uso de proyecciones y datos incompletos, supuestos consensos que no existen—por lo menos en el sentido que él los expone—, etc., no obstante, no presenta a juicio de los autores, argumentos para salvar o al menos eximir su metodología de errores serios.

iii) El Dr. Andic intenta pasar de la especulación a la prueba de que el sistema tributario es progresivo aportando datos que él mismo califica de no representativos y de discutibles y que por lo demás constituyen una violación al más elemental procedimiento estadístico.

iv) El señor José Villamil ha presentado dos argumentos adicionales a la controversia que los autores de este ensayo no habían considerado y que tienden a darle mayor racionalidad y énfasis a la posición de los mismos.